



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar  
orientada a los estudios sociales

# Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 2, pp. 578-596 - ISSN 2027-5528

## Hermenéutica, Decolonialidad y Epistemologías fronterizas

**Silvia Carina Valiente Bertello**  
Conicet-CIT Catamarca  
[orcid.org/0000-0003-1788-6330](https://orcid.org/0000-0003-1788-6330)

**Recibido: septiembre 7 de 2018**  
**Aceptado: octubre 10 de 2018**



Grupo de  
Investigación  
**Historia**  
Archivística y  
Redes de  
Investigación

# Hermenéutica, Decolonialidad y Epistemologías fronterizas

## Reseña

Silvia Carina Valiente Bertello  
Conicet-CIT Catamarca (CITCA)

Licenciada en Geografía. Magíster en  
Antropología. Dra. en Geografía

Correo electrónico: [scvaliente@gmail.com](mailto:scvaliente@gmail.com)

ORCID ID: [orcid.org/0000-0003-1788-6330](https://orcid.org/0000-0003-1788-6330)

## Presentación

Este escrito deriva de la tesis de Doctorado en Filosofía de la Dra. María Eugenia Borsani titulada: “La epistemología fronteriza en el presente pos-occidental: el giro decolonial y la resignificación de la hermenéutica”<sup>1</sup>.

María Eugenia Borsani es Profesora Titular de tiempo completo e investigadora de la Universidad Nacional del Comahue (Argentina). Es co-fundadora de la carrera de Filosofía (1997) y del posgrado en Filosofía y Crítica de la Cultura (2003) en la misma universidad. Directora y co-directora de proyectos de investigación desde el año 2000. También es co-fundadora y directora del Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad -CEAPEDI- y de *Otros Logos, Revista de Estudios Críticos*. Autora de *Una bisagra entre la hermenéutica y la Filosofía de las Ciencias*, 2005; co-editora de *Filosofía- Crítica- Cultura*, 2006; *La diversidad, signo del presente*, 2009 y junto a Pablo Quintero ha compilado *Los desafíos decoloniales en nuestros días. Pensar en colectivo*, de pronta aparición. Participa regularmente en reuniones académicas en su país y en universidades extranjeras como invitada. Autora de artículos y capítulos de libros varios publicados en el país y en México, España, Italia, Chile, Uruguay

---

<sup>1</sup> Esta tesis tuvo como director al Profesor Doctor Miguel Angel Rossi (UBA-Conicet-IIGG) y fue codirigida por el Profesor Doctor Fernando Alberto Lizárraga (UNCO). El tribunal evaluador estuvo compuesto por el Dr. Gustavo Cruz, la Dra. Paola Gramaglia y la Dra. Alejandra Adela González. Fue defendida en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, el 08 de agosto de 2017.

y Venezuela. También es miembro del Comité editorial de la Colección Serie El Desprendimiento.

### **Reseña de su tesis**

Como el título de esta presentación lo indica su tesis se estructuró en torno a tres ejes-categorías-conceptos. Los mismos fueron: hermenéutica, decolonialidad y epistemologías fronterizas. A partir de ellos construyó el tema/cuestión nodal de la investigación, que resultó ser “la resignificación de la hermenéutica a la luz de la decolonialidad y epistemologías fronterizas”.

En cuanto a la organización de la tesis, la misma se estructuró en cuatro partes. Comenzó realizando un diagnóstico de la situación articulando ideas y reflexiones en vistas de construir la problemática. Así su tesis transitó desde la descripción de nuestro presente definido como una “crisis sistémica integral” caracterizada por un “sonambulismo intelectual” (término tomado de Lander), donde entra en peligro lo humano y lo no humano, para entrar luego en el análisis de las categorías centrales de la mano de cuatro genealogías en las que se apoyan las epistemologías fronterizas, para concluir con la resignificación de la hermenéutica.

### **Puntos nodales de la discusión**

Para caracterizar el contexto se apoya en la noción de *crisis civilizatoria* propuesta por algunos teóricos decoloniales, para quienes el planeta está poniendo límites a los actuales niveles de consumo y estilo de vida. Para ello recurre a una pregunta que se realiza el sociólogo venezolano Edgardo Lander, quien se pregunta:

¿Es posible una reorientación civilizatoria de la vida? Como respuesta dice que para que esto sea posible, la única manera es que el mundo duela.

En el actual contexto de crisis civilizatoria-ecológica resulta imperiosa la necesidad de abrirse a otras espacialidades-temporalidades para poder afirmar otras epistemes en contravía a la tradición europea hegemónica.

La afectación sobre las fuentes de vida del planeta es tal que ha llevado a definirla como una época de transición hacia una nueva era geológica llamada “antropoceno” por el impacto nocivo de las actividades humanas sobre la corteza terrestre. En el criterio de

Borsani, y de muchos intelectuales enrolados en el campo de la ecología Política, este concepto debería ser reemplazado por el de “Capitaloceno”, conceptualización difundida entre los intelectuales para caracterizar los conflictos ecológicos distributivos de la naturaleza motivados por una ética antropocéntrica de la naturaleza.

A partir de este escenario, se apoya en el *pensamiento decolonial y su atención al sujeto fracturado* para dar cuenta de las violencias coloniales, hoy neocoloniales, que estructuran y están vigentes en gran parte de nuestros territorios, como Norpatagonia, espacio dominado por la extracción de petróleo y gas natural por vía del fracking.

Sin duda que el llamado giro cultural del siglo pasado ha vuelto más sensible a las disciplinas hacia ciertas temáticas y, con ello, ciertos conceptos fueron re-descubiertos. Las ciencias sociales se volcaron hacia temas como la subalternidad encontrando en el poscolonialismo el marco teórico propicio para dar cuenta de la emergencia de lo local en el nuevo capitalismo.

En este giro, las nociones de hegemonía y subalternidad van a ser centrales entre los teóricos del giro cultural; nociones que van a ser revisadas por los poscoloniales, desplazando el acento marxista en estos conceptos, admitiendo una pluralidad de posiciones.

Este giro experimentado por las ciencias sociales acompañó la crítica a la razón moderna y al pensamiento hegemónico occidental encontrando múltiples vías de expresión. El feminismo, la decolonialidad, los estudios críticos culturales, la ecología política, constituyen una amplia variedad de posiciones y opciones.

Posicionada en el pensamiento decolonial, la autora de la tesis de pregunta ¿Quiénes son esos sujetos fracturados?

Para responder expone una larga lista de sujetos similar a la identificación del sujeto subalterno realizada por el Grupo de los Estudios Subalternos Latinoamericanos en “El Manifiesto”, en *Teorías sin Disciplina* (Castro-Gómez y Restrepo, 1998), a lo que añade, podemos resumirla en poblaciones sobrantes, excedente, en los ausentes, refiriendo a la sociología de las ausencias de Boaventura de Sousa Santos.

Los sujetos a los que refiere son las víctimas de la modernidad. Son los sujetos sometidos, desidentificados y desheredados de la modernidad que ofrecen respuestas a la retórica de la modernidad apoyada en la narrativa de progreso y desarrollo, y visión lineal

de la historia.

De este modo la tesis va instalando el desafío de nuestro tiempo que consiste, de acuerdo a esta tesis, en repensar el proyecto moderno/colonial/eurocentrado/hegemónico/monumental y monocultural heredado para combatir esas herencias coloniales.

Esta necesidad de pensar otros horizontes posibles nos lleva a reconocer otras genealogías de pensamiento diferente a la moderna occidental. Para ello la autora se apoyó en 4 genealogías intelectuales para reconocer otras epístemes, otras formas de estar en el mundo, a saber: la herida colonial (propuesta por Gloria Andalzúa), el condenado (de Franz Fanon), el colonizado (desarrollado por Albert Memmi) y la propuesta folkcomunicacional (desarrollada por Luis Beltrao de Andrade Lima).

Desde estas genealogías surgen las *epistemologías fronterizas*. En esta línea de pensamiento, la “epistemología de frontera” (concepción propuesta por Gloria Andalzúa) aparece como el marco hermenéutico de estas otras epistemologías. Andalzúa pudo desarrollar ese pensamiento fronterizo por habitar en la frontera no solo geográfica sino social (chicana, lesbiana, etc.).

Al introducir la autora esta cuestión nodal en su tesis, encamina la argumentación hacia la resignificación de la hermenéutica.

Recuperando a Mignolo: “el pensamiento fronterizo no surge de experiencias y subjetividades europeas o anglo-americanas, sino de las exterioridades” (Mignolo, 2007, p. 4)<sup>2</sup>

Ampliando esta conceptualización, Mignolo nos recuerda que en la exterioridad del racismo y del patriarquismo epistémico imperial se fijaron las reglas del buen conocer, del buen vivir, de las jerarquías raciales y sexuales, de la normatividad heterosexual y de la superioridad blanca.

“Para quienes no están dispuestos a habitar la casa imperial y apuestan a re-existir (no ya a resistir, como nos recuerda Adolfo Albán, artista y pensador Afro-colombiano), la epistemología fronteriza es UNA opción, que es también la opción Descolonial” (Mignolo, 2007, p. 4, citas y paréntesis en el original)

---

<sup>2</sup> Refiere a esa exterioridad del sistema mundo moderno-colonial capitalista occidental, reactualizado en nuestros días como frontera interestatal.

Esta epistemología interpela los procesos de naturalización de sub-ontologización, de sub-alternización y de sub-alterización. Estos sub establecen que unos tienen ser y otros esperan que se les otorgue ese ser. Así, la epistemología de frontera de cuenta de la “herida colonial” (categoría propuesta por Mignolo), herida inscrita en el cuerpo de sujetos fracturados, desgarrados. Y por contener esos sujetos es que la frontera tiene un potencial exhortativo, es decir, no hay posibilidad de demora, de postergación. Esa diferencia marcada por la colonialidad del poder define ese ser-otro marcado y subalternizado, como lo detalla en la siguiente cita Arturo Escobar:

“La diferencia colonial refiere a lo colonial como al lugar de exterioridad constitutivo de la modernidad, pero también a ese ser-otro de la modernidad producido por la colonialidad del poder, a ese ser-otro marcado y subalternizado en sus modalidades de conocimiento y vida social.<sup>23</sup> Esta diferencia colonial constituye un lugar epistémico y político privilegiado ya que debido a su locus de enunciación los teóricos europeos y norteamericanos han sido ciegos a la subalternización de conocimientos y formas de existencia de la condición de ser-otro colonial” (Escobar 2003, p. 61, cita 23 en el original, en Restrepo y Rojas 2009, p.60)).

En sintonía con el camino investigativo recorrido en la tesis, llegamos a la gran pregunta de la misma: ¿A qué *hermenéutica* se está haciendo alusión en sintonía con lo planteado, es decir, a la hermenéutica moderna, a la intramoderna o a la canónica?

Si el análisis hermenéutico tiene por objetivo el entendimiento de los textos, del sentido que tiene para los distintos sujetos un mismo discurso, entendimiento que supone una relación dialogal, es decir, el entendimiento no se alcanza en virtud de la comprensión de un diálogo aislado, sino a partir de la reconstrucción que lo sitúa en su historicidad e intersubjetividad, sólo puede comprenderse la intencionalidad del otro en su contexto. De allí que Gadamer nos recuerda que “El sentido no acaba nunca; se reorganiza una y otra vez; se vuelve a tejer de distinto modo” (Gadamer, citado en Echeverría 1997, p. 244, en Arroyo Menéndez *et. al.* 2009, p. 54).

A medida que la tesis gana en profundidad reflexiva, asoma otra preocupación. La no radica en preguntarse en sí por la hermenéutica sino la *praxis hermenéutica*, es decir, el hacer hermenéutica en escenarios permeados por la colonialidad. Esta preocupación liga los componentes hasta aquí trabajados.

En ese escenario que lo que marca la colonialidad es un concepto de minusvalía que se enlaza con el de raza. Mirando a escala regional (Latinoamérica) y recurriendo a los

autores consultados recuerda como estos espacios son vistos como descartables, definidos por Franz Fanon como una “desgracia ontológica”. Así, la colonialidad despliega una lógica de minusvalía. Esta lógica viene a ser la cara oculta de la Modernidad y habilita la eficacia de los 3 mandatos de la Modernidad: evangelízate (siglo XVI), civilízate (XVIII), desarróllate (XX). Estos mandatos son los fundamentos de los genocidios, epistemicidios, ecocidios, en suma de las diferentes formas de muerte experimentadas en la modernidad.

Entonces, lo que nos quiere mostrar la autora en este tesis que la praxis hermenéutica no puede ser canónica si pretendemos estudiar/trabajar en espacios moderno-coloniales, pues en ellos es posible el desarrollo de una “conciencia pluriotópica” (categoría tomada de Mignolo) o “diapótica” (de Boaventura de Sousa Santos), es decir, una especie de conciencia intercivilizatoria donde ese sujeto desgarrado sabe de lo propio pero también sabe de lo ajeno que le fue impuesto, y esto genera “tradiciones en conflicto”, porque donde se habla de progreso hay violencia; donde se habla de bien común, los colonizados están por fuera de gozar de los beneficios de ese bien común; donde se habla de modernidad, lo identificado con lo moderno es sólo para algunos.

Por lo tanto, esta conciencia abre espacio a otras racionalidades y ahí viene la hermenéutica otra de tiempo pos-occidental (concepto acuñado por el filósofo cubano Roberto Fernández Retamar en 1976, categoría recuperada con posterioridad por Mignolo), donde ese “pos” implica correrse de la centralidad de occidente sin negarla. Es más que un horizonte epocal<sup>3</sup>.

Finalmente, esta praxis hermenéutica no responde ni a la hermenéutica moderna, ni a la canónica, ni a la intramoderna. Se trata de una nueva praxis que para alcanzarse requiere de 3 operaciones:

- desprendimiento de la estela moderna occidental
- empoderamiento de otros lugares de enunciación
- impugnación al intento de re-occidentalización

Así, decolonialidad, epistemologías fronterizas y praxis hermenéutica suponen ontologías relacionales no dualistas, donde se piensa en clave de “simetría epistémica”

---

<sup>3</sup> Occidente inventó una otredad deficitaria, y ante eso lo pos-occidental despliega otras claves interpretativas, otros andamiajes, como son el poscapitalismo, el posneoliberalismo, el posestatismo, el posextractivismo, o el posdesarrollo

tendiente a alcanzar una interculturalidad crítica.

Esta es la invitación que esta tesis nos hace. Iniciar un camino de desprendimientos como nos incitara Mignolo.

### **Reseña sobre los comentarios del tribunal durante y después de la defensa de tesis**

Luego de la exposición la Dra. González resaltó que esa tesis era producto de una larga trayectoria de la autora, resultando muy diferente esta tesis a la de jóvenes tesistas que hacen su tesis a contratiempo institucional. Señaló la amplitud de temas trabajados y que en la exposición oral había dado cuenta de temas que habían quedado muy sintéticos en el escrito. Agregó que bien podía ser un libro introductorio sobre Decolonialidad pero no por su simplicidad, sino por el contrario, destacando la densidad teórica trabajada y la manera accesible en que ese conocimiento era comunicado.

Con respecto a las genealogías la doctoranda respondió al Dr. Cruz -quien había hecho una intervención durante la exposición- a propósito el cuidado a tener sobre la manera en que los pensadores son apropiados por distintas genealogías. El Dr. Cruz le había consultado en qué momento Dussel dejó de ser latinoamericano y pasó a ser Decolonial, y su respuesta fue: no sé si dejó de ser latinoamericano.

También sobre este punto la Dra. Gramaglia le consultó una cuestión que siempre se les presenta como inquietud y reside en el ¿por qué trabajar sólo con genealogías intelectuales? Ella respondió que su elección se vio condicionada por el medio en que iba a ser presentado, por tratarse de un tema que irrumpe en el ámbito académico. Por ello trabajó sólo con intelectuales, pero que en otras ocasiones ha trabajado con genealogías no intelectuales y que estimula a que sus alumnos lo hagan.

También Gramaglia le consultó cómo hacer el salto de Gadamer a los decoloniales, y como en esa traducción no hacer que se diluya la idea de Gadamer. Ella respondió que nunca fue la pretensión hacer una traducción porque Gadamer pensó desde una sociedad homogénea y los ámbitos periféricos se caracterizan por tener sociedades heterogéneas. Por eso habló de tradiciones en tensión que allí se desarrollan, y que el desafío es la comprensión cuando estamos en sociedades no homogéneas. Explicó también que fue un poco su pretensión recuperar a Gadamer quien entró a la academia con una pésima prensa porque ingresó por Habermas, quien habló pésimo de él.

Ya sobre el final respondió a una pregunta del Dr. Cruz, quien le preguntó ¿por qué no había tocado la genealogía indígena, y porqué en esa amplitud planteada había quedado afuera? El mismo añadió que el problema de los decoloniales es que son muy sólidos en sus ideas pero muy flojos en sus respuestas.

Ante semejante provocación, la tesista respondió que lo indígena es una adscripción política-epistémica y a ella le interesa lo corpo-vivencial, entonces se pregunta ¿qué es lo indígena? ¿Quién es el indígena cuando tenés indígenas que no quieren serlo y ante reivindicaciones territoriales por ejemplo, lo que tenés son tradiciones en tensión? Y le llamó la atención sobre el riesgo de esencializar lo indígena.

Finalizada esa intervención, se reunió el tribunal para calificar la tesis.

### **Reflexiones sobre la obra reseñada**

Primeramente deseo destacar la capacidad de comunicación de la autora y su potencial de enunciación logrando mediante su tono y entonación mantener la atención del auditorio, exponiendo de manera clara y sintética el recorrido por el pensamiento decolonial realizado para llegar a plantear esta praxis hermenéutica.

Su propuesta va en consonancia con el proyecto emancipador que apunta a una descolonización epistémica y al desarrollo de una conciencia intercivilizatoria como nos diría C. Walsh (en Borsani y Quintero, 2014).

Su tesis puede ser el trabajo que abra caminos para el desarrollo de una praxis decolonial, es decir, una praxis que tampoco se reconoce como moderna, canonica ni intramoderna, sino una praxis anclada en los sujetos desheredados de la modernidad, fracturados, pero con ese potencial de saberse/reconocerse lo que se tiene y lo que le ha sido sustraído. Esa praxis centrada en el sujeto y en la subjetividad y no en el objeto y método será la praxis decolonial, no reductible a un campo disciplinar, sino reductible a los sujetos fracturados, a espacios-tiempos-sociedades heterogéneas, en tensión, marcadas por la herida colonial.

En este sentido considero la tesis de Borsani un texto de consulta obligatoria para trabajos que pretendan desafiar los objetos y métodos preformados por la retórica de la modernidad, pues no son suficientes para explicar las manifestaciones socio-económicas y sus problemáticas temáticas que aún emergen de los campos disciplinares, como nos

recuerda Mignolo (2008).

La apertura hacia la experiencia de sujetos históricos, situados en un espacio-temporalidad concreta, donde se disputan diferentes sentidos de territorio resultará clave para pensar esas epistemologías de frontera que requiere no concebir la frontera como espacio de victimización, sino de creatividad. Por eso frontera no es sólo material y simbólica, también es epistémica y es una categoría que abona al pensar decolonial porque la experiencia de habitar en las fronteras puede proyectar la decolonialidad del ser y del saber.

### **Fuentes consultadas**

1. Arroyo Menéndez, Millán *et. al.* Investigación cualitativa en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Cengage Learning Argentina, 2009.
2. Borsani, María E. y Quintero, Pablo. [Compiladores] Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo. Neuquén: EDUCO-Universidad Nacional del Comahue, 2014.
3. Grupo Latinoamericano de estudios Subalternos: Manifiesto Inaugural, en Castro-Gómez, Santiago y Mendieta, Eduardo [editores] *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*. México: Miguel Ángel Porrúa, 1998.
4. Mignolo, Walter. La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso, en *Tabula Rasa*. No.8, enero-junio 2008. Bogotá. pp. 243-281.
5. Mignolo, Walter. Sobre pensamiento fronterizo y representación, entrevista realizada por María Iñigo Clavo y Rafael Sánchez-Mateos Paniagua en *3w.bilboquet* N°8 Bárbaro, Octubre de 2007. website: [www.bilboquet.es](http://www.bilboquet.es)
6. Restrepo, Eduardo y Rojas, Axel. Introducción crítica al pensamiento descolonial. Bogotá: Universidad Javeriana, 2009.